

Joanna Jasłowska

Universidad Jaguelónica de Cracovia

¿Quién me ha entregado la dictadura como herencia? Una revisión de las genealogías confusas en *la literatura de los hijos del Cono Sur*

Who Has Left Me the Dictatorship as an Inheritance? A Review of Confusing Genealogies in *literatura de los hijos* of the Southern Cone

Recibido: 01.10.2024 / **Aceptado:** 24.12.2024

Resumen: El foco de atención del presente artículo se fijará en *la literatura de los hijos*, fenómeno bajo cuyo lema se suelen englobar escritos de los autores que vivieron su infancia y/o años adolescentes bajo las dictaduras en Chile (1973-1990) y Argentina (1976-1983). Asimismo, esta categoría podría aplicarse a las producciones literarias de la generación que experimentó el régimen cívico-militar en Uruguay (1973-1985). En dicho fenómeno literario la condición de ser *hijo* puede entenderse, por un lado, literalmente –mediante lazos de parentesco con los padres– y, por otro,

Abstract: The focus of this article will be put on *literatura de los hijos* [literature of sons and daughters], phenomenon that usually encompasses the writings of authors who lived their childhood and/or teenage years under the dictatorships in Chile (1973-1990) and Argentina (1976-1983). Likewise, this category could be applied to the literary productions of the generation that experienced the civil-military regime in Uruguay (1973-1985). In this literary phenomenon, the condition of being *hijo* can be understood, on the one hand, literally – through family ties with the parents – and, on the other,

como una categoría de índole simbólica, relativa a las políticas dictatoriales que influyeron en la vida de *los hijos* a raíz de su involucración en las instituciones del Estado –por ejemplo, la escuela– o la implicación con la dictadura o en contra de ella de sus parientes. De hecho, ambas claves interpretativas apuntan al problema de la doble herencia –tanto de las historias familiares como nacionales–, traspasada de generación en generación, con la cual se están enfrentando *los hijos*. Bajo estas coordenadas, el presente texto propone una revisión de posibles planteamientos de la problemática de la (a)filiaión y la herencia en *la literatura de los hijos* del Cono Sur.

Palabras clave: *literatura de los hijos*, literatura del Cono Sur, dictadura, filiaión, herencia.

as a symbolic category, relative to the dictatorial politics that influenced the lives of children as a result of their involvement in state institutions – for example, school – or the involvement of their relatives with or against the dictatorship. In fact, both interpretative keys point to the problem of double inheritance – both of family and national histories – passed from generation to generation, which *bijos* are facing at the moment. Under these coordinates, the present text proposes a review of possible approaches to the problem of (a)filiaion and inheritance in *literatura de los hijos* of the Southern Cone.

Keywords: *literatura de los hijos*, literature of the Southern Cone, dictatorship, filiaion, inheritance.

A modo de introducción

El auge de la problemática de la memoria trabajada desde la academia como un fenómeno interdisciplinario y de alcance global cuenta con una trayectoria bastante reciente: sus raíces se remontan a las décadas de los años ochenta y noventa. Tal como indica Astrid Erll, una de las circunstancias que dio el pistoletazo del arranque a la intensificación de reflexiones sobre el pasado reciente eran “procesos históricos de transformación” (2012: 4).

Mientras que en los países que participaron en la Segunda Guerra Mundial la pulsión memorística llegó bajo el rótulo de *recordar para no olvidar* a la luz de la progresiva desaparición de los sobrevivientes¹ del Holocausto, en América Latina la expansión del debate sobre la memoria –tanto académico como público– parece estar intrínsecamente relacionada con las nociones de «la verdad» y «la justicia», ideales por los cuales luchaban –y siguen luchando– organizaciones de derechos humanos tras las

¹ El masculino genérico que se aplicará en el presente artículo hace referencia a todas las identidades de género.

dictaduras que en muchos casos no dejaron ni conjeturas acerca del destino de los detenidos-desaparecidos.

Según observa Victoria Daona, en primer momento en el ámbito universitario latinoamericano se trabajaba la memoria desde estas dos nociones “a partir de la importación de un marco teórico ajeno” (2016: 131) para, luego, poder asimilarlas desde la propia perspectiva sociopolítica e histórica. En el caso de la irrupción memorística del Cono Sur posdictatorial se destacaron intelectuales tales como las argentinas Leonor Arfuch, Elizabeth Jelin y Beatriz Sarlo o la chilena Nelly Richard.

Si bien acabamos de mencionar los nombres relacionados con las Ciencias Sociales, las aportaciones provenientes de este conjunto de disciplinas no conforman la única fuente de reflexiones acerca de la memoria sobre las dictaduras latinoamericanas. De acuerdo con Astrid Erll (2012: 197) apuntamos que las producciones culturales —entre ellas la literatura de todos los géneros— han llegado a ser dispositivos de la concienciación colectiva acerca del pasado y de los procesos memorísticos en el presente. En este contexto, por ejemplo, es de señalar la notoriedad que ha cobrado en los trabajos académicos y los debates públicos sobre la problemática de la memoria de los regímenes cívico-militares del Cono Sur la literatura de los hijos, o sea, los escritos “pertenecientes a las denominadas literaturas del yo” (Franken Osorio 2017: 188) de la generación que vio el nacer y/o el desarrollo de la dictadura de Argentina (1976-1983) o Chile (1973-1990), dos países en los cuales se suele englobar a los autores bajo esta categoría.

A pesar del hecho de que en ambos lugares la literatura de los hijos arrancó en diferentes momentos², en la abundante recepción académica y crítica acerca de este fenómeno se detectan varios puntos en común, tanto estéticos como temáticos, que representan las obras de ambos países. Según señala Ana María Amar Sánchez (2022a: 91), habitualmente la literatura de los hijos “gira en torno a cuestiones que siempre

² Acorde con Teresa Basile (2019: 18) apuntamos el papel principal que desempeña la agrupación H.I.J.O.S. y otros colectivos establecidos en la década de los noventa en la conformación del fenómeno de la literatura de los hijos en Argentina como consecuencia de la emergencia de sus miembros en el campo cultural de este país, ya que numerosas veces ellos han recurrido a la producción artística como forma de expresión de lo que experimentaron durante la dictadura. Según Andrea Cobas Carral, fue precisamente la novela *A veinte años*, Luz publicada por Elsa Osorio en 1998 que instaló un hito en cuanto a la irrupción de textos “que retoman, revisan o discuten las estéticas hegemónicas para figurar la violencia política a través de procedimientos, poéticas y perspectivas distintas” (2013: 3-4), también escritos por la generación de los hijos. Con arreglo a Chile, cabe señalar que el punto de inflexión se marcó más tarde que en Argentina: la apuesta por definir los escritos de la segunda generación del régimen pinochetista bajo un nombre común empezó tras la publicación de *Formas de volver a casa* de Alejandro Zambra (2014), aunque algunos académicos (cfr. Franken Osorio 2020: 63) también subrayan la importancia de la antología *Volver a los 17: recuerdos de una generación en dictadura* preparada por Óscar Contardo (2013) en el arranque de la literatura de los hijos en Chile.

parecen oscuras, a secretos sin resolución y sobre todo a historias que no se cierran y se diluyen sin llevar a ninguna parte”. O sea, son obras literarias en las cuales el pasado dictatorial se manifiesta como un enigma en un constante proceso de resolución. Este estado de la cuestión se debe al hecho de que los hijos desde su corta edad carecían de conocimientos básicos de los mecanismos sociopolíticos que regían la vida de la sociedad de la dictadura o incluso “no sabían que vivían en ella” (Waldman 2019: 141).

En la mayoría de los casos las producciones literarias que suelen ser englobadas bajo el lema de la literatura de los hijos son obras de corte autoficcional (Casas 2018) en las que se suelen entremezclar dos perspectivas temporales: la óptica de un niño y/o un adolescente con los planteamientos de una persona adulta, emprendidos desde la actualidad posdictatorial (Jeftanovic 2011: 11-12). Esta mezcla de enfoques no es un efecto fortuito a consecuencia de un despiste o un descuido durante el proceso de escribir, sino que es una estrategia deliberada. En este punto es de notar que la fragmentada escritura de los hijos, que parece compuesta a vuelapluma, ha de reflejar el hecho de que no recordamos de manera lineal, ya que los seres humanos no son capaces de acordarse de lo vivido de manera ordenada en cuanto al orden cronológico (Peller 2016: 75-76; Duperron 2019: 33-34): más bien, nuestras mentes reaccionan a un estímulo que nos lleva a los momentos selectos de nuestra trayectoria.

En sintonía con Ilse Logie y Bieke Willem (2015: 4) parece pertinente subrayar que el kilómetro cero del que parten los relatos de los hijos acerca del pasado dictatorial suele ser una simbólica vuelta a la casa familiar. Es un resultado de que se trata de una generación que tiene pocos o ningunos recuerdos de los acontecimientos históricos, así pues, buscan atender a sus dudas sobre la dictadura con los recuerdos que conservan de los entornos de su día a día y resulta que uno de los principales es la familia, dado que en su seno “transcurre la mayor parte de nuestra vida”, tal como lo anotó el artífice de la noción de la memoria colectiva Maurice Halbwachs (2012: 184). De hecho, el foco puesto en el hogar familiar con los padres como protagonistas principales de los recuerdos de la época dictatorial ha abonado el camino para pensar la literatura de los hijos en términos de “los relatos de filiación” (*cfr.* Roos 2013; Amaro Castro 2014; Johansson y de Vivanco 2019; Teicher 2023).

En las páginas que siguen nos dedicaremos a este eslabón sustancial de la literatura de los hijos que es el problema de la filiación, esta vez con vistas a las posturas frente a la vasta problemática de la herencia que también se aborda en estos libros. En nuestro estudio presentaremos la literatura de los hijos como relatos de filiación que se nutren de varias ascendencias políticas de los padres, así como recurriremos a la idea saídiana de la afiliación (Said 2004) para proponer otra línea de lectura de este fenómeno literario, esta vez como relatos de afiliación.

Debido a las limitaciones que encuentra la forma del artículo para la revista académica, así como la abundancia de producciones literarias que se suelen incluir en el espectro del fenómeno que nos interesa, el objetivo del presente texto no estriba en presentar el corpus completo de la literatura de los hijos del Cono Sur. También tenemos en cuenta las opiniones negativas de algunos escritores³ que apuntan al hecho de que los críticos literarios y los académicos han convertido el lema de la literatura de los hijos en un molde que, a ellos, los autores, les empieza a resultar demasiado incómodo, por lo cual queremos evitar una mirada panorámica totalizadora que pretenda imponer un patrón de lectura y/o un canon literario unívoco/s.

Más bien, los intereses de nuestro trabajo se centran en la tarea de dar cuenta de una vasta y a la vez compleja galería de planteamientos acerca de la herencia que pueden rastrearse en la literatura de los hijos del Cono Sur. Y lo que debemos aclarar en este punto es el hecho de que los libros mencionados en el presente texto nos servirán de ejemplos de ciertas posturas, aunque también es posible encontrar muchas otras obras literarias que mantengan un tono similar a lo que aquí presentaremos. Así pues, como resultado de esta investigación, sobre todo intentaremos obtener un amplio catálogo de posibles abordajes de la problemática de la herencia en la literatura de los hijos del Cono Sur, lo cual esperamos que abra paso a nuevas recepciones críticas y académicas de esta categoría.

Por eso, para ser justos en revisar el estado actual de la literatura de los hijos en relación con el tema que aquí nos convoca, así como devolverle su total vitalidad y operatividad a este fenómeno, en el presente estudio haremos mención tanto de las obras de los hijos argentinos y chilenos que se consideran canónicas —escritas por tales autores como: Laura Alcoba, Félix Bruzzone, Mariana Eva Pérez, Nona Fernández, Lina Meruane o Alejandro Zambra—, así como echaremos un vistazo a lo publicado recientemente —por ejemplo, por Analía Kalinec o Verónica Estay Stange—. Del mismo modo, nos apoyaremos en los libros que en cuanto a la época dictatorial acuden a los recuerdos de la temprana infancia, pero tampoco desestimaremos obras que se inspiran en las experiencias de los años adolescentes.

³ Según el escritor argentino Ernesto Semán, el lema de la literatura de los hijos conlleva “el riesgo de aplanar experiencias literarias y de vida muy disímiles entre sí” (2017: 149). En Chile la voz crítica más potente sobre el estado actual del mercado literario que tiende a “etiquetar a los autores con un mote” (Ortiz; Fernández 2018) —tal como la literatura de los hijos— parece pertenecer a Nona Fernández. Más aún, recientemente también desde la academia empiezan a manifestarse voces que alertan sobre posibles limitaciones que conlleva el empleo de esta categoría en su formato actual. En este caso, podemos mencionar a Lorena Amaro Castro que reconoce que la literatura de los hijos, “como toda etiqueta, puede convertirse en una cárcel” (2023).

Además, no nos limitaremos únicamente a Chile y Argentina. Inspirándonos en la propuesta de Ana María Amar Sánchez (2022a: 110) de catalogar las obras del guatemalteco Eduardo Halfon como muestra de la existencia de la literatura de los hijos fuera del universo argentino-chileno, también propondremos ampliar la extensión geográfica de esta categoría en el Cono Sur hacia Uruguay con algunas de sus propuestas literarias publicadas en los últimos años que, desde nuestro punto de vista, urge incluir en esta categoría; en este contexto echaremos un vistazo a las obras de Denise Despeyroux e Inés Bortagaray.

La literatura de los hijos del Cono Sur como relatos de filiación de los herederos del pasado dictatorial

Antes que nada, ha de ser notado que los investigadores de la literatura de los hijos tomaron prestada la idea del relato de filiación de la crítica literaria francesa, concretamente de la propuesta de Dominique Viart revelada por primera vez en 1996 y que a día de hoy sigue desarrollada tanto por su autor en varias de sus investigaciones posteriores como por otros académicos francófonos –por ejemplo, por Laurent Demanze–, así como provenientes de otros países.

Según Viart, la atención hacia la problemática de la familia en las letras cuenta con una larga trayectoria “hasta tal punto que incluso sería posible constituir una ‘Historia de la literatura’ en torno exclusivamente a este tema” (2019: 2). A su juicio, si se hubiera redactado este tipo de manual, sin lugar a dudas el tomo daría cuenta de un extenso recorrido de la centralidad del tema en la literatura –con el principio fundado en los mitos y el auge vivido durante los mayores éxitos de la novela burguesa–, pero también habría de señalar ahí la nueva etapa en la cual entró en los años ochenta la cuestión de la familia en las letras francesas, bautizadas por Viart como “relatos de filiación” (2019: 2-3).

En esta fase del interés acerca de la familia en la literatura se trata del retorno al foco de atención puesto en el sujeto tras la era del formalismo, pero esta vez visto a través de la implicación de un individuo en el entramado familiar. De hecho, los relatos de filiación son escrituras que reflejan una constante búsqueda de respuestas a las dudas identitarias de un ser humano, proceso que Viart siguiendo a Michel Foucault⁴ denomina como una *arqueología* genealógica, o sea, la reconstrucción de la propia historia mediante una minuciosa investigación de los archivos familiares compuestos, por ejemplo, por los testimonios, las reminiscencias de la vida familiar o los objetos materiales (8).

⁴ Foucault propuso entender la arqueología en términos de “la descripción del *archivo*” (2014: 32). En otras palabras, el archivo no se limita a su significado literal, sino que también está constituido por las maneras de practicar el discurso en una época dada, los límites de lo decible en ese tiempo, etc. Véase: Foucault (2010).

En este contexto cabe referirse no sólo a la línea temática principal de los relatos de filiación, sino que también resulta pertinente formular una observación acerca de una peculiar forma de la cual son muestra. No está de más observar que los relatos de filiación constituyen un contrapunto a las biografías y las autobiografías clásicas, que tienden a contar la vida de uno de manera cronológica desde el pasado hasta el presente. Más bien, representan géneros mestizos que combinan lo real con lo ficcional, tal como es la autoficción. Así es debido a que los relatos de filiación son obras que reflejan una pesquisa –caótica e imperfecta– acerca del pasado familiar en constante desarrollo, que no está despojada del todo de dudas y conjeturas, ya que numerosas veces a los autores les resulta imposible dar con una respuesta certera a sus inquietudes (9).

Si bien, por lo general, siempre hay que proceder con cierta cautela a la hora que aplicar conceptos acuñados en otros contextos culturales, históricos o políticos, compartimos la opinión de Rahel Teicher según la cual

el modelo dibujado por Dominique Viart puede exportarse de forma global a otras áreas porque propone un esquema amplio que puede adaptarse sin grandes dificultades a los distintos contextos con los que nos encontramos al adentrarnos en el amplio corpus de las obras hispanoamericanas de la filiación. (2023: 6)

En el contexto del presente trabajo resulta relevante subrayar que, según se indica en varias investigaciones a las cuales nos referiremos en adelante, especialmente prolífica en los relatos de filiación en las letras hispanas es la literatura de los hijos chilenos y argentinos.

Según Amar Sánchez, entre las obras de los hijos chilenos y argentinos “hay múltiples puntos de contacto” (2022a: 102): uno de ellos es, ya apuntado por nosotros en la introducción de este artículo, el hecho de que se originan en una necesidad de la generación de los hijos de recomponer la historia familiar, radiografiando sobre todo la vida diaria de su familia, para que la época dictatorial les deje de ser una zona abismal en su memoria, o sea, un episodio incomprensible del cual parte su biografía, lo cual los ha llevado a una profunda crisis de identidad.

En este caso nos parece oportuno apelar al sentido figurativo de la palabra hijo –*ser hijo de*– que subraya no sólo la relación de parentesco en el sentido genético –como *lazos de sangre*–, sino también *la sucesión* de “una herencia mental, cultural, social o política de los padres” (Roos 2013: 338). De hecho, no es el narcisismo –un interés obsesivo de hacer gala de sí mismo– que convoca a los hijos a escribir, sino que es la condición de ser *heredero* de un legado familiar relativo a la época dictatorial que se asume como el principal motor de los proyectos literarios de los hijos (Johansson y de Vivanco 2019: 312).

Siguiendo a Jacques Derrida, Daniel Alvaro plantea que hay una dualidad que permea el concepto de la herencia, es decir, “la ambivalencia entre la pasividad y la actividad” (2021: 7), la que, a nuestro parecer, encarna en gran medida la literatura de los hijos. Por un lado, los hijos no pueden viajar en una máquina del tiempo para modificar sus circunstancias: no son capaces de retroceder su fecha de nacimiento para entregarse a observar con más atención y conocimiento la realidad sociopolítica de su país, así como contar con plena capacidad de agencia política, cambiar de familia o al menos influir en las predilecciones políticas de sus padres. Pero, por otro lado, pueden asumir la herencia familiar de manera activa en el presente, sometiendo el pasado a una minuciosa revisión para luego, teniendo a la vista los resultados de esa pesquisa, decidir qué postura adoptar frente al legado dejado por los padres.

Al respecto de la mencionada revisión del pasado, debemos destacar una característica que diferencia los relatos de filiación de los hijos de la propuesta teórica de Viart. Rahel Teicher repara en el hecho de que mientras la posición de enunciación en los relatos de filiación francófonos estudiados por Viart suele ser asumida por un adulto que tiene el foco puesto continuamente en la trayectoria de un familiar concreto, la literatura de los hijos suele entretener dos perspectivas temporales: “la perspectiva del adulto *investigador* con los recuerdos del niño *espectador*” (2023: 8). En palabras de Andrea Jeftanovic, ambos enfoques resultan imprescindibles en la pesquisa del pasado relatada por los hijos, ya que el punto de vista del niño o adolescente suministra el material de investigación, mientras que la óptica del adulto permite darle un sentido apropiado (2011: 14).

Lo que sí los relatos de filiación francófonos tienen en común con la literatura de los hijos es una heterogeneidad en cuanto a los lazos de parentesco en los que se indaga. En el caso de la literatura de los hijos del Cono Sur queremos destacar tres principales líneas temáticas emprendidas por los hijos de los militantes, los huachos y los hijos de los perpetradores dictatoriales.

En la literatura de los hijos de los militantes en contra de la dictadura sobre todo, aunque no únicamente, toman el protagonismo los hijos de los detenidos-desaparecidos –cuyas producciones en el contexto argentino fueron denominadas por Teresa Basile (2019) como la literatura de los H.I.J.O.S. por las siglas de la agrupación de la cual muchos autores forman parte– o los hijos de los exiliados cuyas obras también, hasta la fecha, tienen mayor visibilidad en Argentina que en otros países conosureños. En ambos casos los autores en sus letras no sólo tienden a conmemorar a sus padres y/o su lucha contra la dictadura, pero también la escritura les sirve para buscar pistas acerca del destino de sus progenitores tras su detención o simplemente para entender las motivaciones de su activismo. Según Viart, es la estrategia de “una doble restitución”

(2009: 10) que consiste en reconstruir los hechos pasados no sólo para conocerse a sí mismo a través de los lazos de parentesco, sino que también para ser la voz de los padres que ahora no la tienen.

Asimismo, son producciones literarias que ponen al descubierto cómo la militancia de los padres en contra de la dictadura afectó sus infancias: la falta de amigos de su edad, la jerga de los militantes que formaba su vocabulario diario, los constantes cambios de domicilio y escuelas o incluso la salida forzada del país con sus padres son elementos que aparecen en las escrituras de los hijos de militantes. También no está de más recordar que los hijos incluso hoy en día sienten las secuelas de la decisión de militar tomada por los padres durante la dictadura; de hecho, mediante el proceso de escribir intentan “habitar esa catástrofe” (Daona 2015: 183), la de no conocer el destino final de sus padres o de haber sido arrancados de sus raíces a consecuencia de la salida del país— que es su herencia familiar.

Como ya hemos adelantado, es la literatura de los hijos de Argentina donde prevalece la primacía de las obras de los hijos de los militantes en contra de la dictadura. En este contexto como ejemplo queremos hacer mención de tales títulos argentinos como: *Kamchatka* de Marcelo Figueras (2003), *Los topos* de Félix Bruzzone (2009), *Diario de una princesa montonera –110% verdad–* de Mariana Eva Perez (2016) o *Trilogía de la casa de los conejos* de Laura Alcoba (2021), entre otros. A base de estos títulos vemos que la literatura de los hijos de los militantes muestra una predilección hacia la autoficción en la cual lo representado se muestra tanto posible como imposible (Alberca 1996: 11), por lo cual la escritura deviene así un campo propicio para las exploraciones de la verdad sobre la militancia y el destino de sus progenitores, que les resulta particularmente necesario cuando no pueden dar con respuestas certeras acerca de las incógnitas del pasado.

A este respecto también queremos poner el foco de atención en *Misericordia* (2024), pieza teatral de corte autoficcional de la autora hispano-uruguaya Denise Despeyroux, que, a causa de ser una obra de publicación reciente, todavía no cuenta con una vasta recepción académica. Desde nuestro punto de vista, teniendo en cuenta su forma y sus líneas temáticas, sería adecuado englobar *Misericordia* bajo la amplia categoría de la literatura de los hijos del Cono Sur.

En palabras de Despeyroux es “una comedia dramática basada en un viaje real” (2024: 7), concretamente en el acontecimiento histórico conocido como el viaje de los niños que tuvo lugar en diciembre de 1983, en cuyo marco los hijos de los exiliados en varios países europeos pudieron volver a su patria, al Uruguay dictatorial, para pasar las Navidades con sus familiares que permanecían en el país (Collazo, Fein, Passegi y Sosa 2015). Uno de los niños elegidos para participar en ese viaje era la propia Denise Despeyroux.

Misericordia es una pieza de índole autoficcional en la cual Darío –el mayor de los hermanos Duarte que representan una familia de exiliados uruguayos– intenta escribir una obra –también desde la empresa autoficcional– sobre su participación en el viaje de los niños. Sin embargo, en su memoria de ese período hay varias lagunas –ocasionadas por la corta edad que entonces tenía– que necesita aclarar para combatir el bloqueo creativo que sufre. Sus indagaciones solamente exacerbaban el trauma que siguen sufriendo todos los hermanos Duarte –especialmente Dunia, la menor de los hermanos– a causa del exilio y el suicidio de su padre (cf. Despeyroux 2024: 57-61); finalmente la ayuda en su pesquisa sobre el viaje al Uruguay de la dictadura le llega de la misma Denise Despeyroux que aparece en la obra como su protagonista secundaria.

La segunda línea de lectura de la literatura de los hijos del Cono Sur como relatos de filiación que proponemos constituyen los escritos de los huachos⁵ que sobre todo se pueden localizar en la narrativa chilena: en este caso el papel protagonista lo desempeña la narrativa de la autora Nona Fernández quien propuso el nombre de *los huachos* –los huérfanos simbólicos– para referirse a la generación de escritores que sufrieron la sensación de orfandad durante la dictadura, de la que ella misma se siente parte (Labarthe y Rau 2021: 217). En este caso, es otro tipo de orfandad que la que aparece en la literatura de los hijos de los militantes: es una orfandad paradójica, porque no corresponde a la ausencia física de los padres. Más bien, este concepto propuesto por Fernández pone de manifiesto la herencia familiar que es el pacto de silencio acerca de la dictadura mantenido en la casa para proteger a la familia, bien porque los padres militaban contra el régimen cívico-militar, bien porque optaron por la postura pasiva frente a lo que sucedía en el país o incluso por ser partidarios de las políticas dictatoriales.

Si bien, según Daniel Alvaro, el hijo “debe comportarse libremente frente a la herencia” (2021: 7), María Teresa Johansson y Lucero de Vivanco en su enfoque localizan un posible recorte en la libertad de ejercer la herencia que es el pacto denegativo entre los miembros de la familia. En este concepto retomado de René Kaës, las investigadoras alertan sobre la existencia de un acuerdo informal –e incluso a veces inconsciente– entre los hijos y sus padres que impide a los descendientes cuestionar a la figura paterna o materna para no perjudicar las relaciones entre ambas partes (2019: 313).

Así pues, para que los huachos puedan compartir los secretos familiares –entre otros, el porqué del pacto de silencio en sus casas– sin perjudicar a las relaciones con sus progenitores, necesitan otro formato de escritura que el género testimonial dominado desde la finalización de las dictaduras por sus padres que eran partícipes o al

⁵ Palabra propia del español en Chile que hace referencia a una persona huérfana. Es una noción que entró en circulación en el ámbito de los estudios literarios a través de las Ciencias Sociales donde fue analizada a propósito de la problemática de los niños de los sectores populares de la sociedad chilena que fueron abandonados por el padre. Véase: Salazar (2023).

menos testigos conscientes de la Historia (cf. Logie, Willem 2015: 3-4; Rojo 2016: 128; Amar Sánchez 2022b: 23-26). Asimismo, otra forma de expresión que impida calificar sus escritos de posmemoriales⁶ (Miranda Mora 2022) o como una memoria “de menor valor que la de los padres” (Franken Osorio 2017: 189), así como salir de la retórica de los padres con la cual no están de acuerdo, pero sin romper de manera significativa la unidad familiar.

Por lo tanto, los huachos también muestran una predilección hacia la autoficción en la cual numerosas veces recurren incluso a “un sujeto autoral dual, constituido por las figuras del *hijo* y del *escritor*” (Johansson y de Vivanco 2019: 314) que les proporciona cierta libertad en cuanto a asumir la herencia familiar, o sea, poner en tela de juicio la postura de sus padres durante la dictadura.

Hemos mencionado las obras de Nona Fernández como ejemplo principal de las escrituras de los huachos. También es la novela corta *Formas de volver a casa* de Alejandro Zambra (2014) decisiva para la formación de la literatura de los hijos chilenos, donde el autor recurre al sujeto dual –el hijo que en la vida adulta ejerce el oficio de escritor– que indaga en el silencio familiar que rodeaba la dictadura y la postura pasiva de sus padres frente a los hechos de esa época. Sin embargo, según Fernández, Zambra hace referencia a otra forma de experimentar la dictadura que ella, lo cual se debe a la diferencia de edad que hay entre estos autores: mientras que él estaba libre de preocupaciones políticas por la corta edad que entonces tenía, ella –ya como adolescente– adoptaba una postura rebelde contra el régimen pinochetista, la que canaliza hoy en día en su escritura (Labathe y Rau 2019: 216).

De hecho, en *Formas de volver a casa* de Zambra (2014) el mundo de la política se infiltraba en la casa del protagonista sólo mediante los medios de comunicación. Sin embargo, como niño no era capaz de descifrar el significado de las noticias que le llegaban desde la televisión: desde su óptica, Augusto Pinochet se limitaba únicamente a “un personaje de la televisión que conducía un programa sin horario fijo” (21). También, en la novela corta *Prontos, listos, ya* de la uruguaya Inés Bortagaray –nacida en el mismo año que Zambra– la protagonista si bien percibía la voz del locutor del noticiero de la radio como temblorosa, no se daba cuenta de que las noticias podrían afectar a su familia (2010: 9-10).

La problemática del pacto de silencio también adhiere a las escrituras de los hijos de los perpetradores dictatoriales que Rahel Teicher ha bautizado como la literatura de *los otros hijos* (2023: 8). Son escrituras que han irrumpido recientemente tanto en Argentina como en Chile, cuyos orígenes se remontan al movimiento “Historias

⁶ Aquí hacemos referencia al término de la posmemoria acuñado por Marianne Hirsch como la memoria que “está mediada no a través del recuerdo, sino a través de la imaginación y la creación” (2021: 47-48), basándose en las narraciones de los padres.

desobedientes”, empezado en Argentina en 2017⁷, que reúne a los familiares de los genocidas dictatoriales y tiene pretensiones de generar nuevas escuchas acerca del hecho de ser hijo del perpetrador dictatorial. Ahí, el acto de revelar los secretos familiares, que es un “gesto de desobediencia” (Deffis 2023: 53) contribuyente a la puesta en circulación de los tabúes sociales, tiene un alto precio a pagar en el ámbito familiar, ya que supone el rechazo de los lazos de filiación. Con vistas a ello, proponemos denominar a esta tanda de autores como *hijos desobedientes*.

En este contexto podemos mencionar los volúmenes colectivos, tales como *Escritos desobedientes: historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia* (Colectivo Historias Desobedientes 2018), *Nosotrxs, historias desobedientes: primer encuentro internacional de familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia* (Bartalini y Estay Stange 2020) y *Antología desobediente. Familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia* (Estay Stange 2024) o los libros *Llevaré su nombre: la hija desobediente de un genocida* de la argentina Analía Kalíneć (2021) y *La resaca de la memoria: herencias de la dictadura* de la chilena Verónica Estay Stange (2023). Lo que resulta interesante observar al respecto de todos estos escritos es el hecho de que no son de corte autoficcional –como, por lo general, son los casos de la literatura escrita por los hijos de los militantes o los huachos–, sino que pertenecen al género testimonial, como si tuvieran pretensiones no tan sólo de hacer espacio para su versión del pasado, sino más bien de invalidar los discursos hasta ahora hegemónicos de sus padres, sin prestar atención a una posible ruptura del pacto denegativo en la familia.

La literatura de los hijos del Cono Sur como relatos de afiliación con la herencia social

En la introducción al presente artículo nos hemos remitido a Maurice Halbwachs, según el cual son nuestros familiares quienes desde nuestra infancia nos proporcionan “medios para localizar y precisar muchos recuerdos” (2010: 111) que son parte de los marcos sociales de la memoria, una base común facilitada por varios grupos sociales a los que pertenecemos a lo largo de la vida que nos proporciona significados a lo acontecido. Si bien la importancia de la familia en nuestro recordar es un hecho que resultaría difícil cuestionar, lo que sí hay que poner en tela de juicio en el pensamiento

⁷ De hecho, era la agrupación argentina “Historias desobedientes: familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia”, formada en 2017 tras la decisión de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, conocida comúnmente como *Ley del Dos por Uno*, que dio comienzo al surgimiento del movimiento de los familiares de genocidas dictatoriales también en otros países latinoamericanos, tales como Chile, Uruguay, Paraguay o Brasil que hoy en día cuentan con sus propios colectivos, que también llevan el nombre de “Historias Desobedientes”.

halbwachsiano acerca de la memoria arraigada en el contexto familiar es la negligencia teórica acerca de la infiltración de las cuestiones políticas en el ámbito doméstico.

Aunque el hogar familiar puede dar una impresión de ser “un lugar de protección” (Amaro Castro 2014: 125) y los padres intentan convertirse en una suerte de “abridores o cerradores de puertas, de guardianes de los umbrales” (Jeftanovic 2011: 15), la familia –siendo el núcleo básico de la sociedad– también llega a ser uno de los aparatos ideológicos que tiene a su disposición el Estado (Althusser 2021). Más aún, la casa familiar no sólo deviene un espacio social mediante las políticas estatales que intentan ejercer el control sobre la vida de la familia y a través de los medios de comunicación, presentes a su manera en cada hogar, que ponen allí en circulación los discursos públicos, sino que también en su seno “la macrohistoria” (Roos 2013) puede infiltrarse mediante la involucración de los familiares en cualquier lado de la escena política o simplemente a través de sus predilecciones políticas que manifiestan entre las paredes de su domicilio, lo que ya hemos demostrado anteriormente.

En este punto debemos acudir a la segunda acepción del sustantivo *hijo* que aparece en el nombre del fenómeno literario que aquí analizamos. Como señalan Ilse Logie y Bieke Willem, aunque los hijos en su narrativa toman como materia prima la problemática de los lazos familiares, también son “hijos simbólicos, cuya infancia o adolescencia estuvo marcada por la experiencia dictatorial” (2015: 1).

Retomando el concepto de la afiliación del pensamiento de Edward W. Said (2004), Lorena Amaro Castro (2014: 124-125) y María Angélica Franken Osorio (2017: 190) hacen hincapié en el hecho de que en sus obras los hijos no se conciben a sí mismos únicamente mediante los lazos de sangre con los padres, sino también como parte de la sociedad que les ha dejado un legado histórico y político para asumir. Por lo tanto, proponemos plantear la literatura de los hijos del Cono Sur no sólo en términos de los relatos de filiación en los cuales se trabaja sobre la herencia dejada por los padres, sino también como *relatos de afiliación* en los cuales se toma en consideración el legado que ha recibido la generación de los hijos como integrantes de la sociedad.

De hecho, el trabajo de la memoria que emprenden los hijos como herederos de la sociedad se manifiesta en tres niveles de su literatura. En primer lugar, lo ponen en evidencia *las arqueologías* genealógicas, o sea, la pesquisa de su propio pasado mediante los lazos de parentesco con los padres y su (no) involucración política, a las que hemos dedicado la primera parte de nuestro artículo.

En segundo lugar, si bien en muchos estudios no se lo expresa de manera explícita, la literatura de los hijos no sólo se constituye a partir de las escrituras que remiten a la niñez que transcurrió únicamente en la casa, sino que también hay varias obras publicadas por los autores que suelen ser considerados como *hijos* en las cuales

se hace referencia a la experiencia escolar⁸ en la dictadura que, no está de más recordar, bajo cualquier forma de gobernar, siempre es una de las más cruciales instituciones del Estado. En el ejemplo de la narrativa de dos autoras chilenas podemos observar dos diferentes tipos de postura frente a las políticas dictatoriales demostradas en la escuela. Lina Meruane en *Cercada* (2018) y *Señales de nosotros* (2023) propone ahondar en la postura indiferente de los hijos que si bien vivían en una burbuja informativa —dado que estaban *cercados* tanto en la escuela como en la familia por el pacto de silencio acerca de las atrocidades de la dictadura—, era imposible que no recibieran *señales* de las violaciones de los derechos humanos desde fuera de estos dos núcleos de que formaban parte. Sin embargo, no los indagaban como adolescentes y, más aún, acorde con las políticas posdictatoriales de “neutralizar los contrapuntos diferenciadores” (Richard 2017: 14), tras terminar la escuela y salir de la casa familiar tampoco tenían ganas de asumir la tarea de investigar lo que les dejó la dictadura como herencia. Como contrapunto a la postura presentada en sus libros por Lina Meruane podemos señalar la actitud de los adolescentes en la edad escolar a la cual realiza un acercamiento Nona Fernández en tales títulos como *La dimensión desconocida* (2017) y *Avenida 10 de julio* (2022). En estas novelas Fernández recurre a las figuras de los escolares que se rebelan en contra de los discursos hegemónicos de la dictadura, pese a que a veces no tenían a su disposición el mismo acceso a la información completa sobre los hechos históricos que los adultos, y cuya postura crítica frente a la época dictatorial en algunos casos sigue tornándose visible también en la actualidad.

La tercera cuestión que queremos exponer en relación con la literatura de los hijos como relatos de afiliación es el compromiso social de los escritores con el legado social de la época dictatorial que se da a conocer también fuera de las páginas de sus libros. En este caso hacemos referencia a su activismo en las agrupaciones como los H.I.J.O.S. en Argentina —por ejemplo, su paso por esta organización lo cuenta Mariana Eva Perez en *Diario de una princesa montonera –110% verdad–* (2016)— o el movimiento *Historias desobedientes* presente en varios países latinoamericanos —aquí de ejemplo nos sirven las mencionadas anteriormente Verónica Estay Stange o Analía Kalinec—. En este tipo de grupos los escritores, por un lado, reclaman la verdad y la justicia desde sus genealogías problemáticas, pero, por otro, intentan impulsar iniciativas para que cada vez nuevos temas relacionados con la época dictatorial dejen de ser un tabú en las sociedades en las que viven.

⁸ Cabe aclarar que en este punto hacemos mención de la problemática de la formación escolar en la dictadura durante la niñez y/o la adolescencia en la literatura de los hijos. A su inversa, parece situarse la literatura escrita por los que durante la dictadura fueron estudiantes universitarios y, siendo adultos, gozaban de una mayor capacidad de agencia política que los niños y los adolescentes en esa época, por ejemplo, formando parte de los movimientos izquierdistas; en tales casos se habla de “la generación 1.5” (Suleiman 2002) o “hermanos mayores de los hijos” (Jasłowska 2023), entre cuyos representantes podemos indicar al escritor chileno Mauricio Electoral.

La cultura literaria del siglo XXI, según indica Ana Gallego Cuiñas, se extiende más allá del libro entendido como objeto hacia los festivales, los talleres, las conferencias u otras actividades protagonizadas por los autores de varios países y edades, que en gran mayoría se desarrollan con la participación del público también bien variado (2022: 26). Todas estas iniciativas, aparte de los fines promocionales de los recién publicados libros, sin lugar a duda facilitan el intercambio de experiencias entre varios actores sociales. De este modo, también en el caso de los representantes de la generación de los hijos que convocan la problemática de la herencia tanto en sus letras como en sus actuaciones públicas, se establece *una comunidad epistémica*.

Es el concepto que Helena Pagán Marín aplica a la escena poética española del siglo XXI que hoy en día se erige como un grupo heterogéneo de autores que, tanto mediante sus obras como la participación en varias actividades como mesas de debate, hacen frente de los problemas de la actualidad relacionados, por ejemplo, con la igualdad de género o la ecología. En sus palabras, es “una acción colectiva que no entiende de clases sociales ni de niveles formativos altos, sino que logra su fuerza en la formación en red” (2024: 231).

En este caso, cabe anotar que los hijos también conforman una comunidad epistémica que conjuntamente intenta afrontar el pasado dictatorial que les ha sido traspasado como herencia por los padres y toda la sociedad. En primera instancia, entablan diálogo con otros representantes de los hijos mediante “los guiños intertextuales” (Teicher 2023: 9) que se hacen mutuamente en sus obras. Además, en su caso se percibe el intercambio de experiencias sobre las posibles formas de responder a la herencia, que tiene lugar mediante su participación en los eventos literarios que numerosas veces trascienden límites geográficos de un país dado, lo que les convierte en una comunidad internacional.

Pagán Marín despliega también una hipótesis sobre la posibilidad de transformación de las comunidades epistémicas en “las fraternidades epistémicas” (2024: 232), cuando entre los autores que comparten las mismas opiniones acerca de una cuestión se tejen redes afectivas. Bajo esta óptica, las genealogías de los hijos se complican aún más, si sumamos a ellas sus relaciones fraternas con otros integrantes de la generación.

Conclusiones

La literatura de los hijos del Cono Sur representa un amplio abanico de posicionamientos frente al pasado dictatorial de la generación de autores que en esa época pasaron su niñez y/o adolescencia.

Por un lado, sus producciones literarias se asemejan a los relatos de filiación en términos de Dominique Viart: en todas ellas a su manera está presente una pesquisa

acerca de lo acontecido en la dictadura, emprendida desde la perspectiva de los lazos de filiación. Sin embargo, dado el hecho de que los autores plantean diferentes ascendencias familiares en cuanto a los antecedentes políticos de sus padres, tanto los objetivos de sus investigaciones como su puesta en texto pueden variar.

Los hijos de los militantes suelen optar por las escrituras de índole autoficcional en las cuales numerosas veces emplean la estrategia de una doble restitución, que consiste en reconstruir los hechos y, al mismo tiempo, conceder el protagonismo a los padres ausentes y/o su lucha política con sus posteriores consecuencias para toda la familia, lo que se percibe sobre todo en la narrativa escrita por los hijos argentinos o *Misericordia*, obra teatral de la autora hispano-uruguaya Denise Despeyroux.

Por su parte, en otro tipo de ausencia y silencio indagan los hijos de los padres que no revelaban a los niños sus predilecciones políticas que, siguiendo a la autora chilena Nona Fernández, hemos denominado como los huachos. En su caso, la necesidad de aclarar dudas sobre la época de su juventud no se debe a la voluntad de juzgar las elecciones de sus padres, sino más bien a las disyuntivas identitarias que siguen viviendo los hijos en su vida adulta por la falta de una clara visión del pasado. A este respecto, nos hemos apoyado primeramente en la narrativa chilena, aunque también hemos mencionado un ejemplo de las letras uruguayas.

Dado que la literatura de los hijos es un fenómeno en un constante desarrollo, no hemos podido pasar por alto el reciente giro que está viviendo. En este punto, nos referimos a las escrituras testimoniales de los hijos de los perpetradores dictatoriales –los otros hijos o los hijos desobedientes– que ponen en tela de juicio las posturas de sus padres, pagando el precio de la ruptura del tejido familiar.

También, hemos remitido a la idea saidiana de una inevitable afiliación con la sociedad que nos ha permitido reflexionar sobre la literatura de los hijos –esta vez, como hijos simbólicos de la dictadura– como relatos de afiliación sobre el pasado visto como una herencia social con la cual se está enfrentando toda esta generación hoy en día. En este punto, aparte los lazos de parentesco con los padres que no eran totalmente neutros frente a la política dictatorial, hemos mencionado tales contextos como la participación de los hijos en las instituciones del Estado durante la época dictatorial –concretamente nos hemos enfocado en la cuestión de la formación escolar– y el compromiso social de los escritores con el legado social de la dictadura que en la actualidad se visibiliza mediante su adhesión a los movimientos sociales que luchan por la verdad sobre el pasado y la justicia.

Asimismo, hemos reflexionado sobre los hijos como una comunidad epistémica que aborda problemas similares tanto en sus libros como durante las actividades en las que participan como representantes de la cultura literaria del presente siglo. Incluso, si tomamos en consideración los lazos afectivos que se pueden entablar entre los hijos

que luchan por la misma causa, estas comunidades pueden convertirse incluso en las fraternidades epistémicas, lo cual complicaría el paisaje de genealogías de los hijos aún más.

Bibliografía

- ALBERCA, Manuel (1996). "El pacto ambiguo". *Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos*, 1, 9-18.
- ALCOBA, Laura (2021). *Trilogía de la casa de los conejos*. Traducción de Leopoldo Brizuela, Mirta Rosenberg y Gastón Navarro. Madrid: Alfaguara.
- ALTHUSSER, Louis (2021). "Ideología y aparatos ideológicos de estado (apuntes para una investigación)". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 78(20), 5-28.
- ALVARO, Daniel (2021). *Políticas de la herencia*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- AMARO CASTRO, Lorena (2014). "Formas de salir de casa, o cómo escapar del Ogro: relatos de filiación en la literatura chilena reciente". *Literatura y Lingüística*, 29, 109-129.
- AMARO CASTRO, Lorena (9 de septiembre de 2023). "La literatura de los hijos, a 50 años del golpe militar chileno". *El País*. <https://elpais.com/babelia/2023-09-09/la-literatura-de-los-hijos-a-50-anos-del-golpe-militar-chileno.html> [24/09/2024]
- AMAR SÁNCHEZ, Ana María (2022a). *Narrativas en equilibrio inestable. La literatura latinoamericana entre la estética y la política*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert.
- AMAR SÁNCHEZ, Ana María (2022b). "Autoficción y política. Estrategias para pensar lo real en la narrativa del siglo XXI". *Visitas al Patio*, 16(1), 23-43.
- BARTALINI, Carolina; ESTAY STANGE, Verónica (Eds.) (2020). *Nosotrxs, historias desobedientes: primer encuentro internacional de familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia*. Buenos Aires: Ediciones AMP.
- BASILE, Teresa (2019). *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS*. Villa María: Eduvim.
- BORTAGARAY, Inés (2010). *Prontos, listos, ya*. Montevideo: Ediciones Puntocero.
- BRUZZONE, Félix (2009). *Los topos*. Buenos Aires: Mondadori.
- CASAS, Ana (2018). "Memorias del desastre: la autoficción en la literatura de los hijos (y los nietos)". En José Manuel GONZÁLEZ ÁLVAREZ (Ed.), *La impronta autoficcional. (Re) fracciones del yo en la narrativa argentina contemporánea*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 97-116.
- COBAS CARRAL, Andrea (2013). "Narrar la ausencia. Una lectura de Los topos de Félix Bruzzone y de Diario de una Princesa Montonera de Mariana Perez". *Olivar*, 14(20), 1-23.

- COLECTIVO HISTORIAS DESOBEDIENTES (Eds.) (2018). *Escritos desobedientes: historias de hijas, hijos y familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia*. Buenos Aires: Marea.
- COLLAZO, María Isabel; FEIN, María de los Ángeles; PASSEGI, Rossana; SOSA, Ana María (2015). “El viaje de los niños”. *Revista Encuentros Uruguayos* VIII(1), 24-50.
- CONTARDO, Óscar (2013). *Volver a los 17: recuerdos de una generación en dictadura*. Santiago de Chile: Planeta.
- DAONA, Victoria (2015). “Princesas, combatientes y pilotos. Estéticas de filiación en las narrativas de los/as hijos/as de desaparecidos/as en Argentina”. *Telar*, 13(14), 166-186.
- DAONA, Victoria (2016). “Algunas consideraciones en torno a los estudios sobre memoria en Latinoamérica”. *Espacio abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(4), 129-142.
- DEFFIS, Emilia I. (2023). “Desobediencia y relatos de filiación. Acerca de los Escritos desobedientes”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 52, 51-60.
- DESPEYROUX, Denise (2024). *Misericordia*. Madrid: Centro Dramático Nacional.
- DUPERRON, Celia (2019). “Chile, siglo XXI: Cuando la generación de los hijos cuenta la dictadura”. *América sin nombre*, 24(1), 29-39.
- ERLL, Astrid (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Traducción de Johanna Córdoba y Tatjana Louis. Bogotá: Universidad de las Andes, Bogotá.
- ESTAY STANGE, Verónica (2023). *La resaca de la memoria: berencias de la dictadura*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- ESTAY STANGE, Verónica (Ed.) (2024). *Antología desobediente. Familiares de genocidas por la memoria, la verdad y la justicia*. Santiago de Chile: Tiempo Robado.
- FERNÁNDEZ, Nona (2017). *La dimensión desconocida*. Barcelona: Literatura Random House.
- FERNÁNDEZ, Nona (2022). *Avenida 10 de Julio*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- FIGUERAS, Marcelo (2003). *Kamchatka*. Madrid: Santillana.
- FOUCAULT, Michel (2010). *La arqueología del saber*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. México DF: Siglo XXI Editores.
- FOUCAULT, Michel (2014). *Las redes del poder*. Traducción de Esther Díaz. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- FRANKEN OSORIO, María Angélica (2017). “Memorias e imaginarios de formación de los hijos en la narrativa chilena reciente”. *Revista chilena de literatura*, 96, 187-208.
- FRANKEN OSORIO, María Angélica (2020). “Formas de volver a casa de Alejandro Zambra: perspectiva infantil, juego y escritura”. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, 21(11), 62-79.

- GALLEGO CUIÑAS, Ana (2022). *Cultura literaria y políticas del mercado. Editoriales, ferias y festivales*. Berlín-Boston: De Gruyter.
- HALBWACHS, Maurice (2010). *La memoria colectiva*. Traducción de Federico Balcarce. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.
- HALBWACHS, Maurice (2012). *Los marcos sociales de la memoria*. Traducción de Manuel A. Baeza y Michel Mujica. Barcelona: Anthropos.
- HIRSCH, Marianne (2021). *Marcos familiares, fotografía, narrativa y posmemoria*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- JASŁOWSKA, Joanna (2023). “Mauricio Electorat, hermano mayor de la generación de los hijos de la dictadura chilena”. *Hispanorama*, 182(4), 17-21.
- JEFTANOVIC, Andrea (2011). “Prólogo”. En Andrea JEFTANOVIC, María José NAVIA, María Belén PÉREZ y Lucía SAYAGUÉS (Eds.), *Hablan los hijos: Discursos y estéticas de la perspectiva infantil en la literatura contemporánea*. Santiago: Cuarto Propio, 11-19.
- JOHANSSON, Teresa; DE VIVANCO, Lucero (2019). “Autoficciones de filiación en las narrativas de memoria: Chile, Argentina y Perú”. En Lucero DE VIVANCO y Teresa JOHANSSON (Eds.), *Pasados contemporáneos. Acercamientos interdisciplinarios a los derechos humanos y las memorias en Perú y América Latina*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 311-325.
- KALINEC, Analía (2021). *Llevaré su nombre: la hija desobediente de un genocida*. Buenos Aires: Editorial Marea.
- LABARTHE José Tomás; RAU Cristián (2021). *Jaguar. Conversaciones con narradores chilenos 1990-2019*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Diego Portales.
- LOGIE, Ilse; WILLEM Bieke (2015). “Narrativas de la posmemoria en Argentina y Chile: la casa revisitada”. *Alter/nativas* 5, 1-25.
- MERUANE, Lina (2018). *Cercada*. Lima: Caja Negra.
- MERUANE, Lina (2023). *Señales de nosotros*. Santiago de Chile: Alquimia Ediciones.
- MIRANDA MORA, Macarena (2022). “Relatos oblicuos de la dictadura chilena: ¿postmemoria en las formas de volver?” En Borja CANO VIDAL, Vega SÁNCHEZ-APARICIO, Carmen MORÁN RODRÍGUEZ (Eds.), *Escrituras al límite: canon, forma y sujeto en la literatura contemporánea*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 103-114.
- ORTIZ María Paulina; FERNÁNDEZ Nona (13 de mayo de 2018). “El pasado es una hoja de ruta para el futuro”. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/lecturas-dominicales/entrevista-a-la-escritora-chilena-nona-fernandez-216714> [22/09/2024]
- OSORIO, Elsa (1998). *A veinte años, Luz*. Barcelona: Alba Editorial.
- PAGÁN MARÍN, Helena (2024). “Comunidades epistémicas en la poesía española del siglo XXI. Una alternativa al concepto de generación”. *Theory Now. Journal of Literature, Critique, and Thought*, 7(2), 217-241.

- PELLER, Mariela (2016). "Lugar de hija, lugar de madre. Autoficción y legados familiares en la narrativa de hijas de desaparecidos en Argentina". *Criação & Crítica*, 17, 75-90.
- PEREZ, Mariana Eva (2016). *Diario de una princesa montonera -110% verdad-*. Barcelona: Marbot Ediciones.
- RICHARD, Nelly (2017). "Huellas de la violencia, retórica del consenso y dislocaciones subjetivas". En Nelly RICHARD, *Latencias y sobresaltos de la memoria inconclusa (Chile: 1990-2015)*. Villa María: Eduvim, 13-26.
- ROJO, Grínor (2016). *Las novelas de la dictadura y la posdictadura*. Volumen 1. *¿Qué y cómo leer?*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- ROOS, Sarah (2013). "Micro y macrohistoria en los *relatos de filiación* chilenos". *Aisthesis*, 54, 335-351.
- SAID, Edward W. (2004). *El mundo, el texto y el crítico*. Barcelona: Debate.
- SALAZAR, Gabriel (2023). *Ser niño huacho en la historia de Chile*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- SEMÁN, Ernesto (2017). "Los juguetes no son tuyos". En Jordana BLEJMAR, Silvana MANDOLESSI y Mariana Eva PEREZ (Eds.), *El pasado inasequible. Desaparecidos, hijos y combatientes en el arte y la literatura del nuevo milenio*. Buenos Aires: Eudeba.
- SULEIMAN, Susan Rubin (2002). "The 1.5 generation: Thinking about child survivors and the Holocaust". *American Imago*, 59(3), 277-295.
- TEICHER, Rahel (2023). "El relato de filiación y sus avatares hispanoamericanos". *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 52, 5-19.
- WALDMAN M., Gilda (2019). "Memoria y literatura: El pasado que no pasa. Resonancias de la dictadura en tres generaciones de escritores chilenos contemporáneos". *Verbum et lingua*, 13, 131-148.
- VIART, Dominique (2019). "El relato de filiación. *Ética de la restitución* contra *deber de memoria* en la literatura contemporánea". Traducción de Macarena Miranda. *Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia*, 20, 1-14.
- ZAMBRA, Alejandro (2014). *Formas de volver a casa*. Barcelona: Anagrama.